

• La historia en breve Pleito de machos, pleito de cantina



## Cabañas, pleito de machos, pleito de cantina

**D**os particulares se toparon en el baño de un bar a las cinco de las mañana, se hicieron de palabras, uno sacó la pistola y disparó. Fue un pleito de particulares en un lugar privado. Un pleito de cantina.

Que me disculpen quienes por acto reflejo culpan de todo a la corrupción del gobierno: federal, estatal o municipal, o todos revueltos. Del pleito hay dos responsables: Salvador Cabañas y el JJ. Y una negligencia criminal del dueño que toleró a gente armada moviéndose sin problema ni rubor por su Bar Bar.

¿Cuál es la culpa del delegado en el pleito de dos machos que, seguramente excitados por el alcohol o las drogas, se mentaron la madre? ¿Qué culpa tiene el gobierno del DF de que los dueños de un muy exitoso antro no garantizaran esa noche que nadie pudiera sacar una pistola ahí adentro? Qué absurdo: por negligente o corrupto, el señor

Ramón Charaf perdió el negocio y se ha tenido que dar a la fuga.

Cabañas no está libre de culpa en esta historia. Lo lamento, pero repito lo dicho aquí el miércoles: "Habitué del Bar Bar, sabía que era la hora del conecte y la golfería. La hora del lobo. Y ahí estaba, dándose de codazos en la pista, como en un tiro de esquina".

Lo demás fue adversidad. Sin pistola de por medio, seguramente Cabañas, o el JJ, estarían recuperándose de una fractura de nariz, saldo de un pleito de cantina, como los de Barcelona, Londres, Miami, la Ciudad de México.

La diferencia, la adversidad, la trajo una pistola. Detectarla ahí, confiscarla ahí, no era asunto del gobierno, ni del reglamento ni de la hora de cierre.

Dos desvelados embravecidos. Un dueño irresponsable. Un pleito de cantina. Con pistola. ■■

[gomezleyva@milenio.com](mailto:gomezleyva@milenio.com)

